

EL INTELLECTUAL PANAMEÑO
Y
LA SOCIOLOGIA DE LA COMUNICACION SOCIAL
Por ALFREDO FIGUEROA NAVARRO

Situación

La canonización de los medios colectivos de difusión —cliché pregonado universalmente—, ora por filósofos sociales atterradamente optimistas (1), ora por vulgarizadores de los propios mass-media, es una idea que no puede rebatir ser alguno a fines del siglo veinte. Una civilización de lo audiovisual ha sepultado el mundo lento de la letra impresa, del párrafo y del libro. Si en los pueblos más evolucionados el hábito de la lectura ha decaído, en Panamá los hechizos que brinda la pequeña pantalla coloreada atomizaron, en parte, el escaso número de potenciales lectores, quienes practican cada vez menos el ejercicio cerebral al cual consagraban antaño algunos momentos. No creemos, en lo absoluto, en aquella perogrullada de que todos somos ciudadanos del mundo por obra y gracia de los mass-media. En realidad, hoy por hoy, oteamos horizontes más lejanos y captamos con mayor celeridad los sucesos que ocurran dentro y fuera de nuestros linderos patrios merced al televisor. Indudablemente, hemos avanzado. Hace algo más de una centuria el arribo de la contestación de una carta escrita en Santiago de Veraguas, y destinada a Bogotá, tomaba seis meses. En pocas palabras, el hombre panameño vivía una realidad que no superaba el paisaje que se divisara desde el rústico campanario de su aldea natal. Las noticias principales eran de índole comarcana. Del universo sólo veneraba el istmeño su calle (Calle Arriba o Calle Abajo), su barrio (San Felipe o Santa Ana), y, en algunas ocasiones, su distrito. La población analfabeta frisaba con más del 90o/o del país. Contemporáneamente, el salto dado, si siguiésemos a Leibnitz, ha sido gigantesco y ciclópeo. Somos, *mutatis mutandis*,

- (1) Por ejemplo, ver, con provecho, McLUHAN, Marshall, y FIORE, Quentin, *Guerre et paix dans le village planétaire*, Libertés 88, Editions Robert Laffont, París, 1970, y McLUHAN, Marshall, *La comprensión de los medios como extensiones del hombre*, 7 a impresión, Editorial Diana, México, 1977. En Francia, la misma tendencia, aunque un tanto matizada, la repite, CAZENEUVE, Jean, en sus obras tituladas *La sociedad de la ubicuidad*, *Comunicación y difusión*. Colección Comunicación Visual, Editorial Gustavo Gili, S. A., Barcelona, 1978, *Les pouvoirs de la télévision*, Collection Idées, No. 214, nfr, Gallimard, París, 1970, y *Sociologie de la radio-télévision*, "Que sais-je", No. 1026, Presses Universitaires de France, París, 1969. Críticas a las concepciones del primer autor citado las hallaremos en ROSENTHAL, Raymond (ed.), *McLuhan: pro y contra*, Colección Prisma, Monte Avila Editores, Caracas, 1970.

más propensos a la universalidad que nuestros antepasados. Presenciamos, con estupor, el eclipse de nuestra sabiduría folklórica, de nuestras tradiciones campesinas, a la par que despreciamos el cine brasileño, venezolano, mexicano y cubano, para imitar, desde los restaurantes McDonald's o desde los Kentucky Fried Chicken, las peores necesidades del american way of life. Más alfabetizados, más escolarizados, es decir, definitivamente más modernos que a principios de siglo, pareciéramos, en 1980, menos libres en nuestros movimientos culturales, uniformizados y aherrojados, cierto, por las mitologías de una propaganda omnipresente y por unas cuñas publicitarias que congestionan y reducen el suplemento de luz que todos necesitamos para elevarnos más allá del cerebro del mandril.

Decepción

A estas realidades no dan respuesta satisfactoria las teorías alegres de McLuhan para quien lo que antecede embona con el proceso de instauración de la galaxia mundial. Ni tampoco solucionan nada las recetas de Karl Wolfgang Deutsch, según el cual a medida que todos poseamos más radios y televisores, estallará, fulgurante, el desarrollo. Estas hipótesis mecánicas no han colaborado sino de manera adjetiva al proceso de cambio en las áreas del Tercer Mundo.

Estimo que, sinceramente, una de las vías más apropiadas, para superar los planteamientos actuales sobre la incidencia que tienen los medios masivos de comunicación en el conglomerado social, donde se desenvuelven, radica en una perspectiva crítica que desenmascare tanto el contenido como la procedencia e interrogue sobre la intencionalidad de la programación de éstos. Por fortuna, una muy saludable corriente de pensamiento latinoamericano ha acogido, con munificencia y rigor metodológico admirable, esta inquietud gracias a la cual nuestros intelectuales, relegados por los mass media nacionales al papel pasivo de meros espectadores, ante el florecimiento de las vedettes, aparecen de nuevo como factores de presión, exigiendo una rectificación de los medios, sometidos a lo que podríamos denominar "liberalismo salvaje", en materia de programas, y clamando por una televisión, una radio, una prensa y unas revistas más culturales, más atentas a las peripecias de las repúblicas nuestras y a los países de los continentes africano y asiático (de los cuales sólo nos llegan noticias cuando acaece un golpe de estado), menos enajenadas y violentas.

Corrección

Lamentablemente, con los medios actuales —generadores solamente de deleite, esparcimiento y bombardeo comercial, que no de cultura, enseñanza y concientización— estamos formando un hombre acartonado, incapaz de razonar, undimensional, prejuicia-

do, indiferente hacia los asuntos de los países vecinos de nuestra América, receptor de las telegráficas noticias mundiales sin comentarios que maten esa información engullida vorazmente, que lo deforma y transforma —oh ironía— en un ser tan elemental como era antes de la popularización de la pantalla chica.

Por consiguiente, no puede ignorar el sociólogo panameño la contribución adelantada por la escuela enjuiciadora de los medios (2).

Esta, en vez de hacer su apología, se esfuerza por desmitificar su cacareada eficacia desarrollista. ¿Por qué sigue siendo el istmeño un ser fundamentalmente desinformado y aislado de su continente y del universo, pese a la plétora de mass media que le rodean? Cotidianamente llegamos a la conclusión de que la mediocridad de los medios sólo les permite rellenar las horas de ocio del habitante de este país sin afinar sus facultades intelectivas en un ápice. Por ello, nos cautiva el sesgo crítico que caracteriza al pensamiento sociológico de Armand Mattelart, de cuya lectura hemos aprendido infinito, no únicamente por la perspicacia y violencia de sus ataques, sino por los modelos que nos brinda para encarar el problema de la comunicación en la periferia capitalista, en que nos agitamos. Y es que Matterlart ha escudriñado desde los pasquines infantiles y la prensa chilena hasta el funcionamiento de las transnacionales noticiosas metropolitanas, hurgando así —a partir de las antípodas del mundo— el origen y substrato económico de las nuevas y los programas exportados hacia estas regiones desde los polos del sistema. Fractura Matterlart —al igual que el brasileño Paulo Freire en el campo de la Pedagogía— todo el meollo de ideas aceptadas —como sacrosantas— en torno a la “neutralidad” de los mensajes. Sus conclusiones auxiliarían definitivamente al científico social - vacilante aún en su ingenuidad—, que glorifique los medios como inventos insuperables y cuasi mágicos, capaces de apurar el progreso de los pueblos.

Perspectivas y límites de la sociología de la comunicación social

Conviene añadir, a nuestras meditaciones, un somero resumen de la eclosión y crecimiento de la Sociología de la Comunicación

- (2) Ver, por ejemplo, PASQUALI, Antonio, *Comunicación y cultura de masas*, 4a. edición, Colección Estudios, Monte Avila Editores, Caracas, 1977, DORFMAN, Ariel, y MATTELART, Armand, *Para leer al Pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo*, 16a edición, Siglo Veintiuno Editores, México, 1977, y de MATTELART, Armand, *La comunicación masiva en el proceso de liberación*, 3a. edición, Comunicación de masa, Siglo Veintiuno Editores, México, 1976, y *Multinacionales y sistemas de comunicación. Los aparatos ideológicos del imperialismo*, 1a edición en español, Sociología y Política, Siglo Veintiuno Editores, México, 1977.

Social como una rama bien particular de las Ciencias Humanas. Nacida y desarrollada en Norteamérica, a partir de la década de 1920, esencialmente dirigida hacia la investigación empírica de los efectos de la radio (Cantrill y Allport, 1935), del cine (Freeman, 1924; Blumer y Hauser, 1933; Charters, 1933; Dale, 1933; Peterson y Thurstone, 1933; Blumer, 1939) y de los periódicos (Park, 1923), afinará y madurará sus métodos y técnicas a lo largo de los lustros subsiguientes, gracias a los experimentos del equipo de Paul Lazarsfeld, quien publicará muy sólidos estudios en torno a la radio (1940, 1941, 1944, 1946, 1948). Paralelamente a estos trabajos, surgirán otros relativos al cine (Handel, 1950) y a la televisión (Bogart, 1956; Steiner, 1963, y Belson, 1967). Este cuerpo de doctrina contiene hallazgos sumamente indispensables para toda tarea posterior que se elabore acerca de la relación entre medios masivos y sociedad, en el sentido de que, en virtud de su carácter pionero, tuvo que influir en el pensamiento y acción de una pléyade de científicos sociales ingresados al ruedo ulteriormente.

¿Cuáles han sido los resultados que obtuvieron las personalidades acabadas de citar? Primero, crearon una nueva sociología especial, nítidamente separada de otros troncos ya existentes, como, por ejemplo, la Sociología de la Cultura, tan cultivada en Alemania y en el Viejo Mundo. Segundo, impulsaron sus pesquisas al calor de la noción de "sociedad de masas", opuesta al concepto de "sociedad tradicional" (o "comunidad" al decir de Tönnies), donde las creencias heredadas unían a los hombres entre sí. En la "sociedad de masas", los individuos están más apartados los unos de los otros y los antiguos vínculos de solidaridad se disipan ante la aparición de estructuras más impersonales que les ciñen y determinan. Transformados los esquemas de comunicación preexistentes, más íntimos, más locales, más individuales (verbigracia, las murmuraciones y comentarios que circulan de boca en boca), por el avance de la urbanización, de la industrialización y de una alfabetización cuasi total, emergen a la palestra los nuevos mass media a objeto de generar originales formas de difusión a través del sonido (radio) y de la imagen (televisión, cine, prensa). A la sociedad de masas corresponderá, de golpe, una cultura de masas y unas conductas de masas, en las que brillarán, según sus críticos más acerbos, unas tendencias muy acentuadas hacia la estandarización, el conformismo, la perpetuación del statu quo y la uniformización de las conciencias (en este sentido van encaminados tanto la obra válida de Herbert Marcuse como el esfuerzo vulgarizador, mitad periodístico, mitad sociológico, de un Vance Packard). En suma, para ciertos especialistas, los medios de comunicación social constituyen factores de control, socializan al niño y al adulto, y, por ende, propenden a la organización e integración social, y han impreso mayor velocidad a las comunicaciones. Otros estudiosos señalan sus peligros cuando aseveran que narcotizan y trivializan a los pú-

blicos al exaltar los valores materiales de la sociedad de consumo, y que provocan, loando el crimen y la violencia, una mayor desorganización social.

En tercer lugar, estos sociólogos concentraron sus esfuerzos en la investigación de la audiencia. Descubrieron que el promedio de tiempo dedicado a escuchar radio, en los Estados Unidos del Norte, era de dos a tres horas diarias (Allport, 1935). Examinaron la correlación entre el uso de la radio, la televisión, la prensa y la asistencia al cine (Handel, 1950). Ahondaron en la indagación sobre el uso de la televisión por las distintas clases sociales (Steiner, 1963, y Meyersohn, 1968) y apreciaron la popularidad de los medios como fuentes confiables de información y cultura (Silvey, 1963, Blumler, 1968). También esclarecieron importantes entrecruzamientos entre el sexo y la edad y la propensión a optar por cierto tipo de programas (Lang, 1957). Inclusive, incursionaron en el complejo nexo entre audiencia y composición étnica (Carey, 1966) o necesidades psicológicas en materia de melodramas radiales (Herzog, 1944, Warner, 1948).

Un cuarto logro radicó en las conclusiones a las que llegaron en punto a la eficacia y el poder de persuasión de los medios masivos de comunicación. Una de ellas consistió en que éstos solían reforzar actitudes y opiniones compartidas por la audiencia, pero que no las cambiaban (Klapper, 1960). Asimismo, otros observaron que los asuntos poco familiares o de escaso valor afectivo para la audiencia podían ser objeto de influencia mayor que las cuestiones que le importan más (Berelson y Steiner, 1964). Además, unos comprobaron que la estructura de relaciones sociales de la audiencia influye y "desarmaba", a su vez, al emisor y a su aplastante poder comunicativo (Katz, 1955), transmutando al receptor en un ser menos vulnerable a los designios y anhelos de los medios. En otras palabras, la audiencia no es un ente aislado, sino un conglomerado de individuos destinados a ciertas relaciones entre sí que pueden neutralizar considerablemente los mensajes que reciben de la pantalla chica y actuar de manera contraria a las "indicaciones" emanadas de los medios. Este comportamiento se ha dado mucho en el campo electoral donde la propaganda a favor de un candidato sólo ha persuadido a los individuos neutros o a los más políticamente apáticos.

En quinto término, el problema del subdesarrollo cautivó a ciertos teóricos de la comunicación social a partir de la década del cincuenta. Entre quienes propusieron modelos para dar al traste con el atraso de los pueblos del Tercer Mundo, cabría mencionar a Daniel Lerner, el autor de *The Passing of Traditional Society*, libro sobre el proceso de modernización en Turquía, Siria, Irán y en el Líbano, durante 1950 y 1951, que adjudica un papel de primera línea a los medios masivos de comunicación en las campañas para mejorar las técnicas agrícolas, la educación y la salud. Concluye

Lerner que los mass media son efectivamente "multiplicadores de movilidad" y que, sin lugar a disputa, aceleran notablemente todo proyecto nacional de cambio social y económico, al permitir la difusión de innovaciones de manera más expedita. A esta idea adhiere Rogers en su obra titulada *The Diffusion of Innovations* (1962).

Más aplicadas a solucionar los problemas de América Latina, parecen las contribuciones de los sociólogos desarrollistas Wilbur Schramm (3) y Lucian W. Pye (4). El primero considera que, gracias a las comunicaciones, el "despegue" hacia el desarrollo puede darse, a la par que el proceso de movilización nacional, que acrecentará la red de vínculos entre los habitantes y el país, haciéndoles sentir copartícipes de las mismas metas y fines de superación. El segundo afirma que no puede haber auténtica democracia en la ausencia de comunicaciones entre gobernantes y gobernados y que la comunicación masiva coadyuva a un sistema político centrado en la participación al colaborar en la formación de la opinión pública.

Ambos autores han sido ferozmente estigmatizados y cuestionados, por una serie de voces intelectuales de nuestro continente (5), a causa de la flamante ingenuidad y escasa claridad conceptual de sus argumentaciones, las cuales les conducen a sacralizar las vías más irracionales a fin de perpetrar la "construcción nacional", el "desarrollo político" y la "modernización económica y social".

De todo lo exployado se desprende que toca al hombre latinoamericano emprender el desmenuzamiento de las teorías y experiencias foráneas, relativas al fenómeno de la comunicación social, no para injertarlas automáticamente, sino para entenderlas, asimilarlas y comprobarlas, dentro de nuestras circunstancias, descartando algunas, corrigiendo otras, a la luz de sociedades tan distintas a las metropolitanas, donde nacieron, hace ya medio siglo, las

- (3) Por ejemplo, ver su *Mass Media and National Development. The Role of Information in the Developing Countries*, Stanford University Press, Stanford, California, y UNESCO, París, 1964. Ver, además, LERNER, Daniel, y SCHRAMM, Wilbur (editores), *Communication and Change in the Developing Countries*, East-West Center Press, University of Hawaii, Honolulu, 1967.
- (4) Ver PYE, Lucian W., (editor), *Evolución política y comunicación de masas*, Ediciones Troquel, Buenos Aires, 1969.
- (5) Consultar SAXE-FERNANDEZ, John, *Proyecciones hemisféricas de la Pax Americana*, Biblioteca de América Latina, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1975, pp 43-46. Una contribución más general, en este sentido, la acaban de obsequiar BELTRAN, Luis Ramiro, y FOX DE CARDONA, Elizabeth, en *Comunicación dominada: Estados Unidos en América Latina*, Editorial Nueva Imagen, México, 1980.

pesquisas empíricas iniciales que inauguraron el campo epistemológico que hoy nos concierne y maravilla.

Intelectuales y teóricos del saber práctico

Partiendo de la definición lanzada por Jean-Paul Sartre, clasificaremos al hombre "instruido" en dos gamas: a) el teórico del saber práctico, o sea, el profesional que domina una parcela de cualquier área del conocimiento (el diligente arquitecto que diseña edificios, el ingeniero responsable que construye puentes resistentes, el abogado que se especializa en un solo artículo del Código Civil), y b) el intelectual, quien, además de manejar unas destrezas y habilidades técnicas, no se satisface con la práctica de éstas para sobrevivir, sino que aprehende las contradicciones de su sociedad manteniendo posturas menos particularistas y más totalizadoras. En suma, éste se compromete.

Si aplicásemos el esquema sartriano a la realidad panameña (6), encontraríamos, de golpe, a un país provisto de numerosos teóricos del saber práctico, pero con muy pocos intelectuales (7). Lamentablemente, los que existen están tan divididos en capillas y grupúsculos que no logran cohesionar sus filas. Este fenómeno queda reflejado en los medios nacionales, donde el intelectual es rara avis, excluido por la lógica mercantil y la prepotencia de las vedettes, que generalmente encarnan sus flagrantes antítesis (para no hablar de las series enlatadas importadas). La situación que evoco ha ido acentuándose, en Panamá, desde la década del treinta para acá. Hubo, al principiar la República, inmenso respeto por la palabra y obra del hombre estudioso, cuyas producciones acogían los diarios y las revistas con suma frecuencia. Pero desde la tercera década del siglo, nótase el predominio del técnico (verbi-gracia, del administrador de negocios, del gerente) sobre el individuo dotado de un pensamiento original. Hoy, el intelectual panameño sufre las consecuencias de ese deterioro, originado hace varias décadas, y ha perdido credibilidad ante el público.

Mayoritariamente separado de los mass media, donde causa

- (6) Un excelente estudio sobre sus clases explotadas lo brindan ARCE, Marta, CASTILLO, Mayra y HERRERA, Margarita, en el libro *Panamá: los sectores populares y el proletariado*. Hacia una caracterización de las fuerzas sociales, Estudios de la realidad, Ceaspa, Talleres Diálogo, Panamá, 1979.
- (7) Ver, al respecto, GODOY URZUA, Hernán, "La sociología del intelectual en América Latina", en MARSAL, Juan F., (director), *El intelectual latinoamericano*. Un simposio sobre sociología de los intelectuales, Editorial del Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 1970, pp. 107-127.

pavor o apatía, enajenado en una sociedad que no le reconoce su papel, el intelectual autóctono carece de antenas para manifestar continuamente sus opiniones, crear y sentirse plenamente entendido por sus compatriotas.

Urge que él rompa su aislamiento y comience a participar, firmemente, en la concepción de nuevos programas televisados y radiales, que no le tema a la prensa (donde podría rendir un servicio valioso en materia de periodismo cultural, de reportajes, y comentando temas nacionales y extranjeros), ni a la comunicación popular (8), a fin de mejorar, con su sentido crítico y amplitud de miras, el desolado panorama que ofrecen los medios, al servicio de intereses extraños a un auténtico deseo de elevar los niveles culturales de la audiencia que "nutren".

En resumen, de los planteamientos generales acerca de las grandes tendencias que conforman la Sociología de la Comunicación Social, hemos abordado de modo esquemático y harto pedagógico, el papel que cabría al intelectual jugar en el seno de una sociedad muy poco enderezada hacia los afanes de la mente, es decir, muy dirigida a metas de signo comercial, bancario (9) y lúdico, y poco atenta al quehacer de la inteligencia (comparada con otros conglomerados del Tercer Mundo). Esta propensión contagia, de manera ostensible, a los medios, los cuales definitivamente distraen sin acrecentar las capacidades espirituales de los ciudadanos. Hoy, más que nunca, a nuestro intelectual compete combatir esta agobiante situación de estancamiento para impulsar y acelerar el desarrollo.

- (8) Ver, en lo referente a Panamá, el loable esfuerzo realizado por el Centro de Comunicación Popular y materializado en *Comunicación popular: teoría y práctica*, No.2, Impresora Siglo XXI, Panamá, agosto de 1979. Nuevas ciencias podrían afinar este enfoque. Al particular, ver BERUTTO, Gaetano, *La Sociolingüística*, Serie Semiología y Lingüística, Editorial Nueva Imagen, México, 1979.
- (9) Consultar, sobre Panamá, a fines de los años setentas, GOROSTIAGA, Xabier, *Los Banqueros del Imperio. Los centros financieros internacionales en los países subdesarrollados*, Colección Departamento Ecuménico de Investigaciones, EDUCA, San José de Costa Rica, 1978.

El intelectual panameño y la sociología de la comunicación social. (Impresora Panamá, 1981).

NOTICIAS BIOGRAFICAS DE LOS AUTORES ANTOLOGADOS

AGUILERA PATIÑO de SANTOS (Luisa Victoria del Rosario), Nació en la Ciudad de Antón, Provincia de Coclé, República de Panamá, el 19 de agosto de 1916. Obtuvo los títulos de Profesora de Castellano y de Licenciada en Filosofía de la Universidad de Chile (1940). Ejerció la docencia de la lengua española en el Instituto Nacional de Panamá (1940-1947, 1949-1951) y luego dictó cursos de Literatura Hispanoamericana en la Universidad Nacional (1950-1951). Es Doctora en Filosofía y Letras por la Universidad de Chile (1954). Veinte años más tarde, se reincorpora a nuestra más alta casa de estudios donde conságrase a la elaboración de una Toponimia Panameña, entre otros proyectos, auxiliada por sus estudiantes. En el terreno de la Lingüística y de la ciencia de los refranes, lega obra de buena ley e innegable calidad. Trabajó como diplomática en Buenos Aires, Montevideo y Santiago de Chile, en el interín.

ALVARADO de RICORD (Elsie), Nacida en David, Provincia de Chiriquí, República de Panamá, el 23 de mayo de 1928. Es Maestra de Primera Enseñanza de la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, Profesora de Segunda Enseñanza con especialización en Español (1951) y Licenciada en Filosofía y Letras (1953) de la Universidad Nacional de Panamá. Obtuvo el doctorado en Filología Románica en la Universidad Central de Madrid (1963), el Certificado de Estudios Especiales en Lingüística de la Universidad del Uruguay, Montevideo (1966) y el título de Investigador Lingüístico de la Escuela de Investigación Lingüística, de Madrid (1967). Es catedrática de la Universidad Nacional de Panamá desde hace dos décadas, a más de poetisa y razonada escrutadora de la Fono-logía.

ARDITO BARLETTA (Nicolás), Nació en la Ciudad de Aguadulce Provincia de Coclé, República de Panamá, el 21 de agosto de 1938. Es Bachiller del Colegio La Salle (1955). En junio de 1959, obtuvo el Título de Bachiller en Ciencias (en Ingeniería Agrícola) de la North Carolina State University. En junio de 1961, la misma institución le otorgó el grado de Master en Ciencias (Economía Agrícola). Finalmente, fue admitido como candidato al Doctorado en Economía, por la Universidad de Chicago, hacia agosto de 1964. Ha sido Asesor Económico del Ministerio de Hacienda y Tesoro (1965-1967), Asesor Económico del Banco Nacional (1965), Sub-Director General de la Oficina de Planificación de la Presidencia (1967), y, luego, Ministro de Planificación y Política Económica. Fue uno de los más decididos propulsores del Centro Financiero y Bancario Internacional de Panamá, a partir de 1970, y se distinguió como Negociador de asuntos económicos de los Tratados Torrijos-Carter (1977). Actualmente, funge como Vice-Presidente del Banco Mundial, con sede en Washington. Ha profesado su especialidad, en la Universidad Nacional, algunos semestres.

AROSEMENA MORENO (Julio Marcel), Nació el 29 de mayo de 1944, en la Ciudad de Los Santos, Provincia de Los Santos, República de Panamá. Es Licenciado en Filosofía y Letras con especialización en Filosofía e Historia de la Universidad Nacional de Panamá (1966). Obtuvo, en 1967, el grado de Profesor en Ciencia Folklórica, del Instituto Ecuatoriano de Folklore, y, además, los títulos de Instructor e Investigador en Ciencia Folklórica de aquella entidad ubicada en Quito. Ha profesado la cátedra de Folklore Nacional en la Casa de Méndez Pereira.

AROSEMENA QUESADA, (Justo), Nació en la Ciudad de Panamá el 9 de agosto de 1817 y murió en la Ciudad de Colón el 23 de febrero de 1896. Polígrafo, jurisconsulto y hombre de Estado, diplomático, Primer Jefe Superior del Estado Federal de Panamá (1855). Representante y Senador, fue Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos de Colombia, en Inglaterra, en Venezuela y en los Estados Unidos de América. A los veinte y tres años (en 1840) fundamentó las bases de las ciencias sociales en su pionero libro titulado *Apuntamientos para la Introducción a las Ciencias Morales y Políticas*. Fue autoridad respetabilísima en Derecho Constitucional e Internacional y en Ética Social.

BURGOS (Antonio), Nació el 11 de febrero de 1873 en la Ciudad

de Chitré. Se educó en Cartagena de Colombia. Fue Inspector de Instrucción Pública, Representante al Congreso en Bogotá, Diputado a la Asamblea Departamental, Constituyente en 1904, Cónsul en Génova, Diputado a la Asamblea Nacional, Ministro en España, Italia y Brasil, Delegado a la Liga de Naciones. Murió en Roma el 1º de agosto de 1937.

CALVO (Federico), Nació en Bogotá, Colombia, el 17 de junio de 1870. En 1890 ingresa a la Universidad Nacional de Colombia. Viaja a Panamá en 1905 y se incorpora al Instituto Nacional como profesor de Economía Política por espacio de ocho meses. En 1921 reingresa al mismo colegio hasta 1922. Enseña luego en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Funda, en 1923, el Laboratorio Experimental de Psicología en el Instituto Nacional. Traduce allí el libro de Terman Medición de la inteligencia y la obra de Franz sobre Exámenes mentales. Culmina su carrera pedagógica en 1928. Murió en la Ciudad de Panamá el 31 de marzo de 1941.

CARLES GRIMALDO (Rubén Darío), Nació en Penonomé, Provincia de Coclé, República de Panamá, el 13 de diciembre de 1921. Estudió en el Instituto Nacional y en Balboa High School. Es Licenciado en Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Nacional de Panamá y Master en Administración de Negocios y Economía (Northwestern University, Estados Unidos del Norte). Profesor Auxiliar (1947), Agregado (1954), y Titular (1958) de Economía, en la Casa de Méndez Pereira, ha sido Ministro de Hacienda y Tesoro, y de Agricultura Comercio e Industrias.

CASTILLERO CALVO (Alfredo Alberto), Nació en la Ciudad de Aguadulce, Provincia de Coclé, República de Panamá, el 3 de mayo de 1937. Se bachilleró en el Colegio La Salle (1956). En febrero de 1962, obtuvo la licenciatura en Filosofía y Letras, con especialización en Filosofía e Historia, de la Universidad Nacional. La Universidad de Madrid le confirió el doctorado en Filosofía y Letras, con especialización en Historia de América, en marzo de 1967. Un mes más tarde, se estrena, en carácter de Profesor, en la Universidad de Panamá y en los centros regionales, donde explica Historia de América, Panamá en el Mundo Americano, Historia de Panamá (Epoca Hispánica) y Fuentes Históricas de Panamá. Ha sido Profesor Visitante de la Universidad de Yale, Estados Unidos del Norte (1973-1975). Acucioso y tenaz investigador, su país le debe un puñado de libros meritísimos. Aparte su notable labor

heurística, ha sido Director de la Escuela de Historia de la Universidad de Panamá (1969-1972), Director de la Comisión de Estudios Interdisciplinarios para el Desarrollo de la Nacionalidad, en la Dirección General de Planificación y Administración de la Presidencia, (1968-1971), y Director de Turismo Histórico, Social e Interno, en el Instituto Panameño de Turismo (1971-1972). Acaba de componer una Historia Económica del Panamá Hispano (1501-1821), aún inédita.

CASTRO GOMEZ (Carlos David), Nació el 15 de septiembre de 1946, en la Ciudad de Colón, Provincia de Colón, República de Panamá. Es Licenciado en Sociología por la Universidad Javeriana, de Bogotá, Colombia (1971), y Master of Arts in Development Studies (Maestría en Estudios del Desarrollo Económico y Sociología Económica) por la Universidad de Manchester, Inglaterra (1980). Enseña Sociología General, en la Universidad de Panamá, a partir de 1972, y desde ese mismo año pronuncia lecciones de varias asignaturas de su ramo en la Universidad Santa María La Antigua. Desde 1978, funge como Director de su Escuela de Sociología. Ha trabajado como Estadístico-Analista en la Dirección General para el Desarrollo de la Comunidad (DIGEDECOP) (1971). Ha incurrido en el campo de los problemas raciales en la zona de tránsito.

COHEN (Pedro Isaac), Nació en la Ciudad de Panamá el 19 de noviembre de 1921. Es Bachiller en Ciencias del Instituto Nacional (1940), Profesor de Segunda Enseñanza con especialización en Inglés de la Universidad Nacional de Panamá (1958), Master of Arts con especialización en Inglés, Lingüística y Enseñanza de Idiomas Modernos (1967) de la Universidad de Texas. A partir de 1961, ha sido catedrático de la lengua de Shakespeare en la Universidad de Panamá e investigador del dialecto criollo antillano en su variante local.

COOKE (Richard G.), Arqueólogo británico, nacido en Guildford, Inglaterra. Ha vivido más de una década en Panamá. Se doctoró en 1972 por la Universidad de Londres sustentando voluminosa tesis acerca de la arqueología del Oeste de Coclé, infortunadamente inédita. Ha escrito multitud de artículos en revistas especializadas de varios continentes. Pertenece a la escuela más avanzada de la Arqueología Social contemporánea.

CHAPMAN FABREGA (Guillermo), Nació en la Ciudad de Panamá el 2 de noviembre de 1935. Economista graduado en Louisiana State University. Bachiller (1957) y Maestro de Economía y Finanzas (1961). Ha sido Profesor de Macro-Economía y de Relaciones Económicas Internacionales en la Universidad Nacional de Panamá (1962-1968), Director del Seminario de Economía para Ejecutivos en la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa (1972-1975), y Director del Seminario de Economía para Ejecutivos en la firma Investigación y Desarrollo, S. A., (1976-1977). Fue Embajador Especial de Panamá y Asesor Económico de la Misión Negociadora de los Proyectos de Tratado sobre el Canal de Panamá. De 1968 hasta el presente labora en Investigación y Desarrollo, S. A. (INDESA) de la cual es socio fundador y su actual Presidente.

DE LA ROSA, (Diógenes) Nació en la Ciudad de Panamá el 26 de enero de 1904. Egresado de la Sección Normal del Instituto Nacional, en el año de 1921, se incorporó, casi enseguida, a la actividad periodística y política. Organizador y adalid de la clase trabajadora. En el año de 1925 se convirtió en uno de los dirigentes del movimiento inquilinario. En 1932, fue elegido miembro del Consejo Municipal de Panamá, Diputado Nacional a la Asamblea Constituyente de 1945, diplomático, su larga experiencia en la tarea política y administrativa le ha permitido una participación fundamental en nuestra política exterior de los últimos años. Ha sido Embajador en Venezuela y Miembro de la Misión Negociadora de los Tratados del Canal. Notable polemista, apenas si ha publicado libros.

ESCOBAR (Felipe Juan), Nació en la Ciudad de Panamá el 12 de febrero de 1901. Murió en la población de Boquete, Provincia de Chiriquí, el 28 de agosto de 1966. Bachiller en Humanidades del Instituto Nacional (1917), se licenció en Derecho en 1921. Marchó luego con una beca a Inglaterra. En la Universidad de Londres obtuvo el doctorado en Derecho, en el año de 1930, cuando volvió al país. Profesor del Instituto Nacional, enseñó Derecho Procesal en la Universidad de Panamá. Fue Ministro de Agricultura y Comercio y Procurador General de la Nación. Criminalista notable, fue figura sobresaliente del Foro. También brillante orador académico. Ejerció el periodismo.

ESCOVAR VELASQUEZ (Luis Alberto), Nació en la Ciudad de Panamá el 18 de abril de 1946. Es Bachiller en Artes en Psicología por el Dartmouth College, sito en Hanover, New Hampshire, Estados Unidos del Norte (1968), Master en Artes en Psicología Clí-

nica por el California State College at Long Beach (1970) y Doctor en Psicología Social por la Pennsylvania State University (1975). A partir de 1971, enseña en la Universidad Nacional de Panamá.

FIGUEROA NAVARRO (Alfredo), Nació en la Ciudad de Panamá el 7 de octubre de 1950. Es Bachiller en Derecho de la Universidad Libre de Bruselas (Bélgica) (1969), Licenciado en Sociología de la Universidad de Lovaina (Bélgica) (1973), y Doctor en Sociología de la Universidad de París-Sorbona (1976). Desde 1977 ha profesado diversas asignaturas de su especialidad en la Universidad Nacional de Panamá y en la Universidad Santa María La Antigua. Es Asesor de la Presidencia de la República, en el ramo cultural, a partir de 1978.

GANDASEGUI PAZ-RODRIGUEZ (Marco Antonio), Nació en la Ciudad de Panamá, el 28 de abril de 1943. Es Licenciado en Periodismo de la Universidad de Chile (1965) y Maestro en Sociología de la Escuela Latinoamericana de Ciencias Sociales (1976), anteriormente ubicada en Santiago de Chile. De enero de 1970 a

GASTEAZORO (Carlos Manuel), Nació en la Ciudad de Panamá el 10 de marzo de 1922. Es Bachiller en Ciencias y Letras del Colegio La Salle (1941), Bachiller en Humanidades, desde el 23 de diciembre de 1948, de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima, la que le confirió el título de Doctor en Historia el 22 de junio de 1949. Desde octubre de ese año, profesó Antropología e Historia en la Universidad Nacional de Panamá. Cursó estudios de postgrado y realizó serias investigaciones en Sevilla y en plurales archivos españoles. Ha sido Director del Departamento Diplomático del Ministerio de Relaciones Exteriores (1957-1960), Embajador de Panamá en Egipto (1960-1963), Director de la Editorial Universitaria (desde 1969) y de la Biblioteca de la Cultura Panameña, patrocinada por la Presidencia de la República (desde 1981). Instituyó los cursos de Panamá en el Mundo Americano y de Fuentes Histó-

rrera, República de Panamá, donde nació en 1905. Falleció a fines de 1981. Maestra de Escuela Primaria y Bachiller del Instituto Nacional (febrero de 1927). Fue también Licenciada en Ciencias Sociales y Económicas, egresada de la Universidad de Panamá (1941). Dedicada por años a la enseñanza, pasó luego a servir en el Ministerio de Agricultura y Comercio, como técnico especializado en cooperativas. Nuestra sociología débele una recia contribución en el campo de los asuntos agrarios con sus ensayos Aspectos de la vida rural de Panamá (1945) y Semblanza del hombre rural de Panamá (1969).

JAEN SUAREZ, (Omar), Nació en la Ciudad de Antón, Provincia de Coclé, el 20 de octubre de 1942. Es Licenciado en Geografía e Historia de la Universidad Nacional de Panamá, Doctor en Geografía de la Universidad de Aix-Marsella, Francia, y Doctor de Estado en Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de París I, Panteón-Sorbona. Ha sido Director del Centro de Investigaciones Sociales y Económicas de la Universidad de Panamá, Profesor de Geografía Económica de la misma institución y Asesor del Ministerio de Planificación y Política Económica y del Ministerio de Relaciones Exteriores como Miembro del equipo negociador del Tratado del Canal. Actualmente, es Asesor del Presidente de la República, Embajador Especial de Panamá y Coordinador de la Oficina de Estudios de Alternativas al Canal de Panamá.

JIMENEZ de LOPEZ (Georgina Isabel), Nacida en la Ciudad de Panamá el 15 de febrero de 1904. Es Bachiller en Ciencias de la Universidad de Nueva York (febrero de 1932), Master of Arts, con especialidad en Sociología, de la Universidad de Columbia (febrero de 1934) y Doctora en Filosofía (1953) de la misma institución. Fue profesora de Sociología y Economía de la Universidad de Panamá (1940-1942) y luego ocupó la cátedra de Sociología de 1942 a 1969, jubilándose en 1971. De 1940 a 1945 fungió como Asesora en Asuntos Sociales del Censo de Población de 1940 llegando a ser Jefe de la Oficina del Censo. También fue Decana de la Facultad de Administración Pública y Comercio de nuestra más alta casa de estudios. Tocóle institucionalizar la Sociología en el Istmo a través de la enseñanza y de la investigación.

JOVANE DE PUY (Juan), Economista panameño. Hizo estudios de postgrado en la Universidad de Chile. Profesor de Economía en la Universidad Nacional de Panamá. Ha mantenido, a través de varios artículos, posturas adversas a la creación del Centro Financiero y Bancario.

LASSO DE LA VEGA RECUERO (José Narciso), Nacido en la Ciudad de Panamá el 28 de octubre de 1903. Abogado, economista y suspicaz hombre de letras. Su educación primaria la hizo en el Colegio La Salle y se bachilleró en el Instituto Nacional en febrero de 1923. En los Estados Unidos estuvo en la Universidad de Rutgers. Luego fue a Europa. En la Universidad de Madrid se doctoró en Derecho (1928) y ulteriormente en la Universidad de París (1930). En 1923 publicó en Panamá la novela *El Lazarillo en América*, premiada por el Instituto Nacional. Ejerció la profesión de jurisconsulto en su patria, a más de la cátedra de Economía Política en su Alma Mater. Conversador amentísimo de temas atinentes a la Economía Social, redactó salvables artículos, desgraciadamente desperdigados en revistas y periódicos de la localidad, sobre asuntos estructurales y coyunturales. Había sido también Ministro en España (1937-1939) y Embajador de Panamá cerca de las Naciones Unidas durante el segundo período del Doctor Arnulfo Arias Madrid. Tuvo destacada actuación en el ruidoso proceso del asesinato del Presidente de la República, General José Antonio Remón Cantera en 1955. Murió de manera trágica, en absurdo accidente automovilístico, en San Carlos (Provincia de Panamá), el 27 de marzo de 1957.

LINARES TRIBALDOS (Olga Frances), Es hija de la Ciudad de David, Provincia de Chiriquí, República de Panamá, donde vio la primera luz el 10 de noviembre de 1936. Esclarecida arqueóloga del Istmo, obtuvo su Bachillerato en Artes en Vassar College (1958) y el Doctorado en Filosofía en la Universidad de Harvard (1964), Estados Unidos del Norte. Ha profesado la Arqueología en las universidades de Harvard (1964), Pennsylvania (1966-1972) y Austin, Texas (1974). Ha efectuado preciosas investigaciones de campo en los continentes americano (Perú, Colombia, Panamá), africano (Senegal) y asiático (India, Malasia e Indonesia). Desde 1973, labora en el Smithsonian Tropical Research Institute con sede en Balboa, Panamá.

MARTIN, (Miguel Angel), Nació en la Ciudad de Panamá el 29 de septiembre de 1926. Es Bachiller en Artes (Relaciones Interamericanas) (1951) y Maestro en Artes, con especialización en Historia, de la Universidad del Estado de Florida (1952). Posteriormente, obtuvo el doctorado con especialización en Historia, en la Universidad de Londres (1960). Pertenece al Departamento de Historia de la Universidad de Panamá y enseña también en la filial local (antigua Zona del Canal) de la Universidad del Estado de Florida. Incorporado a la Academia Panameña de la Historia en 1973, preside

la institución desde hace siete años. En 1980, se le designó Fellow de la Real Sociedad Histórica de Inglaterra.

MENDEZ PEREIRA, (Octavio), Nació en la Ciudad de Aguadulce el 30 de agosto de 1887. Murió en la Ciudad de Panamá el 14 de agosto de 1954. Educador, diplomático. Hombre de letras. Maestro Normal, Profesor de Estado del Instituto Pedagógico de Chile. Profesor de Castellano, Rector del Instituto Nacional de Panamá, Secretario de Instrucción Pública, Rector de la Universidad de Panamá, que le tuvo por máximo gestor, catedrático de la Universidad de California. Como diplomático nos representó ante los gobiernos de Inglaterra y Francia. Fue Director del Centro Regional de la UNESCO, con sede en La Habana.

MIRO (Carmen A.), Es hija de la Ciudad de Panamá donde nació el 19 de abril de 1919. Perita Comercial del Instituto Nacional (1935), Licenciada en Comercio de la Universidad Nacional (1940) es, además, Bachiller en Artes por el College of Saint Catherine, sito en Saint Paul, Minnesota, Estados Unidos del Norte (1942). Trabajó como Supervisora en la Oficina del Censo de 1940 cuyos cuadros auxilió a preparar. Asistió al Curso de Estadística Vital dictado durante quince meses en el Departamento de Salud Pública de Washington (1945-1946). Fue Directora de Estadística y Censo (1947) y Profesora de Estadística en la Universidad Nacional (1948-1968). Asesora de las Naciones Unidas, leyó Demografía en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, de Santiago de Chile.

MIRO GRIMALDO (Rodrigo), Nacido en la Ciudad de Panamá el 3 de julio de 1912. Es Bachiller del Instituto Nacional y Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Nacional (1951), a cuyos claustros ingresó como Profesor Regular (1951). Paciente investigador de la literatura panameña y de la historia patria, antólogo, ensayista, catedrático y diplomático en Colombia, Venezuela y España, ha sido Ministro ad interim de Relaciones Exteriores.

MORALES, (Eusebio Antonio), Nació en Sincelejo, Departamento de Bolívar, Colombia, el 5 de febrero de 1865. Murió el 8 de febrero de 1929, a consecuencia de un accidente automovilístico. Abogado, político. Inició su vida pública en Panamá, en la última década del siglo diecinueve, radicándose en la ciudad de Colón. Figura prestante del Partido Liberal, acompañó a Belisario Porras

en la gesta de la Guerra de los Mil Días. Llamado a colaborar por los hombres de la Junta Provisional de Gobierno, en 1903, le tocó redactar algunos documentos básicos de la nueva entidad política. Su gestión al frente de la Secretaría de Hacienda y Tesoro acreditó su capacidad de estadista, demostrada además de otros múltiples modos. Fue notable periodista. Fue Ministro en Washington y Secretario de Instrucción Pública.

MOSCOTE, (Rafael Eutimio), Nacido en la Ciudad de Panamá el 22 de julio de 1906. Bachiller del Instituto Nacional (1924). Obtuvo el Bachillerato en Artes en la Universidad de Columbia (1930) y la Maestría en Historia y Ciencias Políticas (1941) en la misma Universidad. Dedicado a la enseñanza, ha sido Rector del Instituto Nacional, Profesor de la Universidad de Panamá, Decano de la Facultad de Filosofía, Letras y Educación y Vice-Rector.

PEREIRA (Renato), Politólogo istmeño. Egresado del Instituto Nacional, es Licenciado en Derecho de la Universidad de Panamá (1962) y Doctor en Ciencia Política (1976) de la Universidad de París. Es Director del Partido Frente Amplio Popular (FRAMPO).

PORCELL GOMEZ (Néstor Pablo), Es hijo de la Ciudad de Chitré, Provincia de Herrera, República de Panamá, donde nació el 25 de enero de 1923. Obtuvo el profesorado en Filosofía en la Universidad de Chile (1962). Ha sido Profesor Investigador de la Universidad del Estado (1961-1967) y Profesor e Investigador de la Universidad de Chile (1958-1973). Dirigió el Departamento de Sociología de la Universidad de Panamá (1975-1978) y ejerce la docencia a tiempo completo, allí (1973-1982).

PORRAS (Demetrio Augusto), Nació en Las Tablas, Provincia de Los Santos, República de Panamá, el 3 de octubre de 1898. Se bachilleró en el Instituto Nacional. Fue Doctor en Derecho de las universidades de Burdeos (1924), y San Marcos, de Lima (1962). En Burdeos, Francia, obtuvo, además, un Certificado de Estudios Sociales (1924). Le tocó la honra de ser alumno de Emile Durkheim, de Duguit y Hauriou. Fue, en Panamá, Profesor de Derecho Internacional y Sociología en la Escuela Libre de Derecho (1928-1935), Fundador del Partido Socialista (1930), Profesor de Sociología, en la Facultad de Arquitectura, de la Universidad Nacional (1952-1969), Diputado a la Asamblea (1932-1936-1940), Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario en Londres y

París (1941-1947), Ministro de Estado (1944-1945), Representante de Panamá en las Naciones Unidas (1945-1946), Consejero Jurídico de la Presidencia de la República (1959), Magistrado de la Corte Suprema de Justicia y Presidente de su Sala de lo Penal (1962-1964). En su época de estudiante había sido Cónsul General de Panamá en Burdeos (1918-1924) y Cónsul General y Encargado de Negocios en Londres (1924-1926). Murió a mediados de 1972 en la capital de Panamá.

PORRAS (Hernán Francisco), Hijo del doctor Belisario Porras. Nació el 28 de abril de 1922 y murió el 17 de octubre de 1971. Con estudios de escuela primaria en París y Roma, se graduó de Bachiller en el Colegio La Salle de Panamá en 1939. Bachiller en Ciencias Económicas de la Universidad de Columbia, en Nueva York (1943), Licenciado en Derecho de la Universidad de Harvard (1946), Pasante para la Maestría de Antropología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México (1950), catedrático universitario, abogado, banquero, periodista, Director del diario El Mundo (1966-1967), Asesor del Presidente de la República (1966-1967), Embajador de Panamá en Costa Rica (1964), Director General del Instituto de Planificación Económica y Social de Latinoamérica, en Santiago de Chile (1964-1966), Director de la División de Defensa y Revalorización del Patrimonio Cultural en la UNESCO (1968-1970). Primer Director de la División de Desarrollo Cultural al establecerse dicha división, en la UNESCO, hasta el mes de agosto de 1970. Asesor del Órgano Ejecutivo Nacional en el Ministerio de Relaciones Exteriores (desde agosto 15 de 1970 hasta abril 13 de 1971). Ocupó el cargo de Ministro de Comercio e Industrias (de abril a octubre de 1971).

QUINTERO CORREA (César Augusto), Nacido el 11 de marzo de 1916 en Las Minas, Provincia de Herrera, República de Panamá, es Bachiller en Ciencias del Instituto Nacional de Panamá (1935), Licenciado en Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Panamá (1940), Master en Ciencias (Ciencia Política y Derecho Público) de la Universidad de Georgetown (1942) y Doctor en Derecho de la Universidad de Madrid (1955). Ha sido Secretario de Educación (1945), Secretario General de la Universidad de Panamá (1942-1945), Profesor Regular de Derecho Administrativo, Derecho Constitucional y Ciencia Política (desde 1944) en dicha institución, Decano de la Facultad de Administración Pública y Comercio (1958-1960), Decano de la Facultad de Derecho y Embajador de Panamá cerca de las Naciones Unidas. Tuvo el mérito de instaurar el curso de Ciencia Política en la Casa de Méndez Pe-

reira.

QUINTERO RUSSO (Carmen), Nació en la Ciudad de Panamá el 11 de abril de 1944. Es Licenciada en Sociología por la Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia, y Maestra en Sociología por la Loyola University, de Chicago, Estados Unidos del Norte. Profesa varias materias sociológicas tanto en la Universidad Nacional cuanto en la Universidad Santa María La Antigua. Como funcionaria del Ministerio de Vivienda, realizó investigaciones, aún por desgracia inéditas, sobre la pobreza y la marginalidad en el barrio de El Marañón, hace diez años. Dirige la revista Horizontes Educativos.

RITTER GUEVARA (Vilma), Nació en la Ciudad de Panamá el 27 de marzo de 1937. Es Licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad Nacional (1973) y Doctora en Ciencia Política por la Universidad de París (1977). Desde 1978 ejerce varias cátedras de su especialidad en la Universidad Nacional de Panamá. Es, además, Directora del Departamento de Relaciones Públicas de la Lotería Nacional de Beneficencia y co-editora de su revista mensual.

RIVERA DOMINGUEZ (Rafael Aristides), Nacido el 4 de mayo de 1940 en la Ciudad de Panamá, se bachillera en el Instituto Nacional (1959). Obtiene la Licenciatura en Antropología, en junio de 1965, en el Instituto de Antropología, sito en Bogotá, Colombia. Realiza estudios de post-gradó en Sociología al interior de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, en Santiago de Chile, hasta diciembre de 1968. De 1972 a 1974 prepara el doctorado en la Universidad de Columbia, Nueva York, Estados Unidos del Norte. Ha sido Profesor en la Universidad Pedagógica de Colombia y en la Universidad del Externado de Colombia, ambas en Bogotá (1969). Ese mismo año comienza a dictar cursos en la Universidad Nacional de Panamá, en cuyos Centro de Investigaciones Sociales y Económicas (1970-1972), Criminológicas (1974-1976) y Antropológicas (1969-1976) ha laborado. Es Profesor de Sociología y Antropología de la Universidad Santa María La Antigua, cuyo Decanato de Ciencias Sociales se le ha confiado en el verano de 1982.

RUBIO Y MUÑOZ BOCANEGRA (Angel), Nació en Córdoba, España, el 27 de junio de 1901. Licenciado en Filosofía y Letras (Sección de Historia) por la Universidad de Sevilla (1922). Fue Profesor de Geografía en la Universidad de Barcelona (1938-

1936), *Profesor de Geografía e Historia en el Instituto Nacional de Panamá (1937-1938), y Profesor de Geografía en la Universidad Nacional (1939-1962). De 1939 a 1942, dirigió un seminario, en esta última institución, con el objeto de redactar, entre otros trabajos, el Diccionario Geográfico de Panamá, proyecto que habría de ser terminado treinta años más tarde, casi una década después de su muerte. Falleció en la Ciudad de Panamá en octubre de 1962.*

*SOLER (Ricaurte), Nació en La Concepción, Provincia de Chiriquí, el día 11 de agosto de 1932. Es Bachiller del Colegio La Salle, Licenciado en Filosofía y Profesor de Historia de la Universidad de Panamá (1954), Doctor en Filosofía de la Universidad de París (1957). Dedicado a la enseñanza y a la investigación —con apoyo de la UNESCO y de la Universidad de Panamá— ha realizado una fructífera tarea relativa a la historia de las ideas en América y a la interpretación crítica de la sociedad hispanoamericana. En octubre de 1960, inició la publicación de la revista *Tareas*, vehículo del pensamiento académico de izquierda. Es catedrático de la Universidad Nacional.*

*TORRES de ARAUZ (Reina Cristina), Nació en la Ciudad de Panamá el 30 de octubre de 1932 y allí murió en febrero de 1982. Se bachilleró en el Instituto Nacional. La Universidad de Buenos Aires, Argentina, le otorgó cuatro títulos, a saber, Profesora de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Historia (el 10 de marzo de 1955), Técnica para el servicio de museos (el 6 de abril de 1955), Licenciada en Historia (el 6 de abril de 1955), y Doctora en Filosofía y Letras (el 18 de diciembre de 1963). En la Universidad Nacional de Panamá, fue Profesora Temporal (1955), Auxiliar (1960), Agregada (1963) y Titular (1966). Ha sido invaluable su labor antropológica, arqueológica e histórica. Fundó plurales instituciones como el Patrimonio Histórico, cuya revista ostenta el mismo nombre, el Museo del Hombre Panameño, el Museo de Arte Religioso Colonial, el Museo de la Ciudad de Panamá y el Museo de Ciencias. Admirable fue su celo indigenista al cual consagró más de media docena de libros necesarios. Instituyó la revista etnológica *Hombre y Cultura*. Organizó infinitud de simposios, relativos a las Ciencias Humanas, cuyas gruesas actas son dignas de consultarse.*

TURNER MORALES (David Francisco), Nació en la Ciudad de Panamá el 2 de junio de 1924. Pasante en Economía de la Escuela Nacional de Economía (Universidad Nacional Autónoma de Méxi-

co) en 1950. *Obtuvo el título de Licenciado en Economía, conferido por el mismo plantel, en febrero de 1959. Desde 1960, comenzó a dictar el curso de Relaciones Económicas Internacionales en la Universidad Nacional de Panamá. Ocupó varios cargos burocráticos, relacionados con su especialidad, en la capital azteca. Inaugura una tendencia crítica, dentro de la literatura de su disciplina, en el Istmo, que será rescatada más tarde y profundizada por algunos de nuestros investigadores más recientes y vigentes.*

ZARATE (Dora Pérez de), Nació el 9 de marzo de 1912 en la Ciudad de Panamá. Se recibió de Maestra de Enseñanza Primaria en 1930, título que le otorgó la antigua Escuela Normal de Institutoras. En 1937, optó el grado de Profesora de Español, conferido por el fenecido Instituto Pedagógico de Panamá y, en 1939, obtuvo, de la Universidad de Panamá, el de Licenciada en Filosofía y Letras. Como ensayista ha dedicado los mejores años de su vida a obras de investigación folklórica, en unión de su esposo Manuel Fernando Zárate, e individualmente. Desde 1949, ayudó, a su malogrado compañero, a fundar el Festival de la Mejorana, celebrado en Guararé. Actualmente regenta la cátedra de Folklore Panameño en la Universidad Santa María La Antigua, asignatura que también profesó en la Universidad de Panamá, por diez años (desde junio de 1961). Trabaja, hoy por hoy, como guionista en el Departamento de Producción de Canal 11. Recientemente ensayos folklóricos suyos han sido difundidos en México, Cuba, Venezuela y España.

ZARATE, (Manuel Fernando), Nació en Guararé, Provincia de Los Santos, el 22 de junio de 1899 y murió en la Ciudad de Panamá el 29 de octubre de 1968. Se graduó de Maestro de Enseñanza Primaria en el Instituto Nacional. Practicó la docencia por un tiempo y en 1923 marchó a Europa. Obtuvo el título de Ingeniero en el Instituto de Química de la Universidad de París. Cursó estudios de post-gradó en el Instituto Pasteur y vigorizó su cultura general siguiendo cursos independientes de Literatura en la Sorbona y de Historia y Crítica de Arte en la Escuela del Louvre. Fue el primer panameño que conoció la vacuna Calmette, pues trabajó con este profesor durante su post-gradó. Fue el primero que entregó un ensayo sobre el uso de la Alcoolina como combustible en Panamá. Ejerció diferentes cargos como el de Director del Laboratorio Químico del Hospital Santo Tomás; Superintendente de la misma institución, cuyo Banco de Sangre le tocó crear en 1944; y Jefe del Laboratorio de Alimentos en la Universidad de Panamá, desde su inauguración, y durante muchos años estuvo encargado del Laboratorio de Resistencia de Materiales. Sus ocupaciones no

fueron obstáculo para que dedicara gran parte de su actividad intelectual y personal a la difusión del conocimiento de nuestro folklore y, en general, de las tradiciones auténticas, que es donde está lo mejor y más grande de su obra. Fue el organizador y creador del famoso Festival de la Mejorana, en Guararé, desde 1949, que ha despertado la conciencia nacional hacia el amor y conservación de nuestras manifestaciones telúricas más caras.